

Comentario del texto: ¿Cómo tragarse la píldora? de Eric Laurent¹

Fátima Alemán

El principio, el texto nos sirve para compararlo con el texto de Roudinesco, tomando como eje de lectura y discusión **La terapéutica del medicamento o del fármaco**. El texto de Laurent pone en primer plano el medicamento como objeto libidinal (es decir, un objeto ligado al deseo y por ende a la satisfacción pulsional) y no el costado del medicamento como objeto epistémico (como objeto de saber).

De esta manera aborda 4 formas posibles del medicamento como objeto libidinal:

- 1) Como **farmakón**: el medicamento puede curar pero puede también intoxicar. Es remedio pero es también veneno. La vertiente tóxica del medicamento es lo que abre la vía en el sujeto de la repetición pulsional (podemos pensarlo en Freud a partir del "más allá del princ. del placer).
- 2) Como **placebo**: El medicamento pone en juego, por un lado, el efecto sugestivo que comporta (*influencia psíquica*) en la medida que "el remedio es sólo probabilidad, no realidad"; por otro, el efectivo subjetivo que conlleva la administración del medicamento ("el medicamento es inseparable de una acción subjetiva"). Lo que cura del medicamento es no sólo su efecto farmacokinético sino también la "creencia" con la que el sujeto sostiene esta terapéutica.
- 3) Como **más de libido**: aquí Laurent ubica a las hormonas, los anticonceptivos y los estimulantes de excitación sexual como el Viagra, como medicamentos que introducen en el sujeto "un plus de vida" (señuelo diferente al placebo). Son analizadores de la libido en el sentido que también ponen en juego el "efecto sujeto" (efecto subjetivo): inhiben la procreación, alargan la vida sexual, etc. pero el "uso" que haga cada uno con ese plus será particular y tendrá que ver con su deseo.
- 4) Como **anestésico**: Aquí Laurent se apoya en un texto de J. Lacan "Pequeño discurso de Jacques lacan a los psiquiatras" (1967) para dar cuenta del efecto anestésico de los primeros psicotrópicos (la clorpromazina se descubre a partir de un anestésico). Los psicofármacos "obnubilan, atemperan, interfieren, modifican ... pero no se sabe para nada lo que se modifica ni tampoco dónde irán esas modificaciones, ni aún el sentido que tienen; ya que se trata de sentido" (Lacan)

¹ En el libro *Ciudades analíticas*, Ed. Tres Haches, 2004.

FOTOCOPIADORA	
C.E.Psi	
22 Psicoterapia I	
Folio 72	S/F 2
	D/F -

En la segunda parte del texto, Laurent se detiene en un análisis del medicamento como objeto extraído del lenguaje por la ciencia, es decir, el medicamento "hace hablar", se transmite como un dicho, es parte del relato que alguien hace de su sufrimiento. Por eso, examina al medicamento a partir de los 3 registros lacanianos:

- Lo simbólico: como objeto de demanda (el medicamento se prescribe a partir de un pedido) o como un nombre específico (se puede preferir el Meleril al Valium, no es lo mismo tomar Clonazepam que Rivotril - nombre comercial-, etc.).
- Lo Imaginario: tiene que ver con los "efectos de significación" a partir de lo que se espera del medicamento. El medicamento apacigua, me hace hablar, me saca de la tristeza, sanciona, etc.
- Lo real: no es lo real como el efecto farmacokinético del medicamento (su efecto químico). Laurent apunta al "fuera de sentido" que conlleva el medicamento, lo real del cuerpo que recorta el medicamento. "A causa del medicamento, el sujeto recorta su organismo de otro modo". Se goza del medicamento, el cuerpo que modifica el medicamento es también un cuerpo gozante.

Para concluir, Laurent deja en claro dos vías posibles para pensar la píldora como recurso frente al malestar subjetivo:

- El medicamento no es un amo, es uno de los significantes amos de nuestra civilización.
- El medicamento es el índice de un modo de goce.

A diferencia del planteo de Roudinesco, que presenta a la terapéutica psicofarmacológica como abolición del sujeto, Laurent plantea que los medicamentos son inseparables de su efecto subjetivo y una satisfacción pulsional.